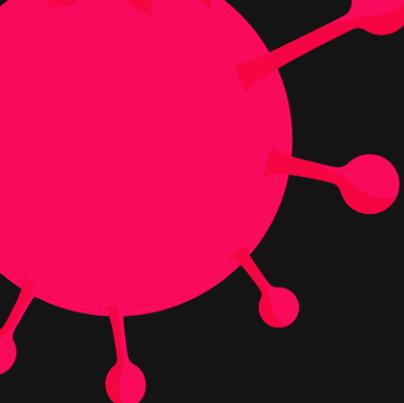


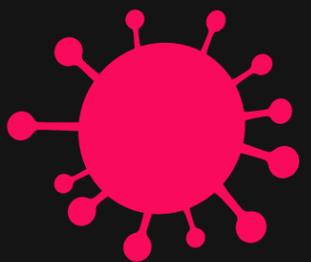
ZuZine Distancie

Dossier • Estampas de una Distopía • Lexiquetos • Ludópolis
Jugo de UVA • Punto de Encuentro • Biblioteca Alaíde Foppa

#0 Diciembre 2020



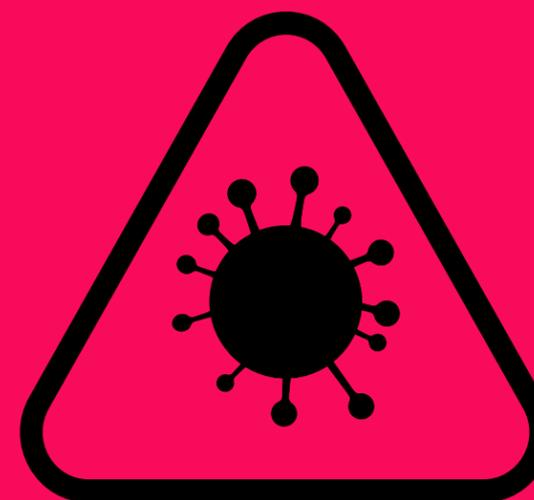
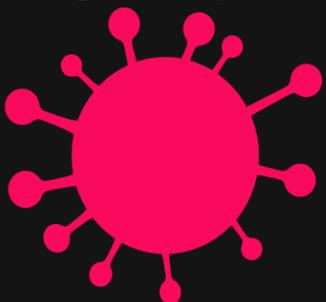
Presentación



Este proyecto nace del esfuerzo del equipo de la UVA, que a raíz del confinamiento, comenzó a buscar alternativas para seguir creando comunidad desde las trincheras que ahora son nuestras casas y ordenadores. Dentro de estos esfuerzos, surgieron formas nuevas de crear, desarrollar el pensamiento artístico y seguir resistiendo. El siguiente Zine es producto de interrogantes, inquietudes y algunas ideas que reflejan la forma en que la UVA sobrellevó la pandemia y logró adaptar su trabajo a este evento extraordinario.

Situaciones como la que estamos viviendo resaltan el papel del arte como lenguaje, como herramienta para comunicarnos desde diversos lugares, no necesariamente racionales. En tanto lenguaje, el arte nos ayuda a expresar, cuestionar y tal vez entender con mayor claridad lo que nos sucede. La experiencia de estos meses nos revela la necesidad de construir espacios para el diálogo y la escucha, para la calma y para amortiguar la angustia del presente convulso y el futuro cancelado. Desde mi experiencia, la educación artística nos ayuda a flexibilizar nuestro pensamiento, romper inercias de conducta, tolerar la frustración y mirar con mayor paciencia los escenarios de cambio. Gracias por dejarse compartir en este episodio de ciencia ficción llamado 2020.

Magdala López



Índice

Dossier	4
Puntos de encuentro	8
Estampas de una distopía	16
Lexiquetos	28
La Biblioteca Alaíde Foppa en tú casa	40
Ludópolis	46
Jugo de UVA	50

Dossier

Hace nueve meses esperaba con anhelo los martes, jueves y sábados, días que se impartía el taller de Salsa y cumbia en la UVA y el de Capoeira en Comunidad Nueva. Esa emoción de aprender algo nuevo y de compartir con otros un mismo interés me invadía y pasadas unas semanas me alegraba por los avances.

Nadie tenía idea de lo que estaba por venir cuando la segunda semana de mayo se nos comunicó que sería la última sesión y que los talleres continuarían de forma virtual de acuerdo con las medidas implementadas por el gobierno para prevenir los contagios del nuevo coronavirus que estaba generando una pandemia global. **De un momento a otro pasamos de interactuar frente a frente en un mismo espacio a mirarnos a través de la pantalla.**

El desenlace que tendrían los talleres era inexacto, los intentos por establecer canales de comunicación con los alumnos marcaban el camino próximo que habría que enfrentar. Un panorama de miedos e incertidumbres, pero también de optimismo y de otras posibilidades.

Con el confinamiento, tal pareciera que al estar todo el día en casa disponíamos de tiempo completo, nada más falso. De un grupo que sobrepasó su cupo de alumnos inscritos permitidos, alrededor de cuatro personas finalizaron con las actividades del taller. Existen múltiples interpretaciones al respecto, y seguramente “cuando todo esto termine” seguirán surgiendo preguntas y respuestas sobre lo que está sucediendo.

Con la actual pandemia provocada por el **SARS-COVID 19** muchos ámbitos están pasando por circunstancias críticas que los obligaron a reformular sus dinámicas y estrategias para adaptarse a las exigencias y posibilidades de estos tiempos.



Entre ellos, la educación artística no formal y las actividades que venían desempeñando los espacios culturales, que al igual que muchos lugares no esenciales, fueron cerrados afectando a miles de talleristas, docentes, alumnos, gestores y trabajadores de la cultura y las artes.

Los retos para este sector son sumamente grandes, queda claro que en todo este

tiempo no se ha dejado de consumir bienes y productos artísticos y culturales, las instituciones del Estado han diseñado diferentes formas para estar al alcance del público con una oferta variada, sin embargo, los talleristas, artistas y espacios independientes no comparten las mismas condiciones y recursos, así como la población que no cuenta con equipo ni conectividad a internet, evidenciado una vez más la precarización y vulnerabilidad de dichos grupos.

Pese a las Limitaciones...

Seguimos adelante. Un eje central para la continuidad de la educación artística no formal era replantearse las estrategias, programas y modelos pedagógicos, principalmente en aquellas disciplinas en las que el cuerpo ocupa un papel primordial en relación con el otro, procurando generar nuevas herramientas en sintonía con la actualidad y las distintas dimensiones que nos atraviesan.

Fue así como, después de los primeros ensayos, han emergido talleres para estos momentos excepcionales. Más allá de la pura subsistencia económica, se replantearon los propósitos de la práctica, buscando otros referentes, apelando ahora a la flexibilidad, a una metodología abierta que considere a los participantes en su propio diseño.

Los efectos negativos de la Pandemia

A nivel físico y psicológico han sido diversos. En este contexto, la enseñanza artística ha jugado un papel muy importante como una especie antídoto y refugio afectivo, que nos conduce a revalorar el papel de la cultura y las artes en el bienestar y desarrollo integral de las personas y reflexionar sobre su pertinencia social actual.

Además del desarrollo de habilidades como la creatividad, la imaginación, el pensamiento crítico, tan necesarias en estos tiempos, sin faltar la activación física, la educación no formal a través de los medios digitales ha generado una red de vínculos entre participantes y tallerista, reformulando aquellos sentidos de comunidad y cooperación.

Asimismo, se han promovido valores de solidaridad orientados al ejercicio de una ciudadanía más participativa, abiertos a la diversidad cultural. También se ha incentivado el autocuidado y la preocupación por el entorno.

A lo largo de estos meses, colaborando en la Unidad de Vinculación Artística, he podido estar en contacto con los procesos de gestión de proyectos culturales, de diseño y difusión de actividades artísticas. Desde el principio ha sido una experiencia significativa y enriquecedora el conocer cómo se trabajada desde la coordinación de un espacio cultural tan importante para la comunidad que lo circunda.

Este espacio, a lo largo de sus diez años, ha logrado **construir y mantener vínculos** a partir del trabajo colectivo y cooperativo entre todas las personas que componen la comunidad, y son esos mismos lazos que en estos momentos se refuerzan para fortalecerlos. Por medio de su labor, ha procurado ser un sostén y brindar acompañamiento desde las actividades de la biblioteca y los diversos talleres que han traspasado las fronteras gracias a

La **UVA** sigue apostando a lo comunitario por medio de las manifestaciones artísticas y la diversidad de participantes que, en el ejercicio de sus derechos y ciudadanía, construyen una realidad con otros matices. **Con esto se demuestra de nueva cuenta que no son las cuatro paredes del salón o la totalidad del recinto lo que lo define, sino las personas que lo constituyen.**

La educación no formal, en estos tiempos de pandemia, ofrece más que entretenimiento, para muchos representan una fuente de energía y sanación, un respiro, es detonante de una serie de estados, conductas y actitudes que revitalizan y transforman nuestras condiciones de vida.



Ante las condiciones tan adversas

Hace un mes comenzó el taller de Huerta a domicilio que decidí tomar en el último momento, y cada sábado me reconfortan esas dos horas de aprendizaje, reflexión, creatividad, un tiempo y espacio que me invitan a no dejar de creer que somos capaces de transformar la realidad actual.



Eric Raziel

Ciudad de México (1988) Licenciado en psicología por la FES Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México. Durante 2020 colaboró en la UVA por parte del programa Jóvenes Construyendo el Futuro. Es vecino de la Guerrero, le gusta el Hip hop y la capoeira.

Puntos de Encuentro

Testimonios de sobrevivientes al Covid 19

Texto y capturas de pantalla por Diana Reséndiz

Para todas, todos y todes, el 2020 ha sido un año complejo y difícil, que nos cambió la vida cotidiana tatuándonos en la frente la palabra incertidumbre. Un agente microscópico sin vida propia, casi invisible, con la facultad de entrar en nuestros cuerpos y destruir nuestra capacidad respiratoria; con la habilidad de tomar distancia los unos de los otros, por miedo y prevención a los contagios. Y, si bien es cierto que, hemos resistido al confinamiento al convertir la casa en escuela, centro de trabajo, cine y gimnasio, tomando a la virtualidad como nuestro cuerpo, y restringiendo la convivencia presencial con los que nos importan y queremos; las personas recuperadas de la Covid 19, son la verdadera resistencia en mayúscula.

La comunidad de la UVA no ha sido inmune a esta pandemia, y, además de reorganizar nuestras actividades en línea, estrechar nuestros lazos procurando a los que han padecido económica o anímicamente; también hemos estado atentas a las personas que desafortunadamente han enfermado. En Puntos de encuentro, conversamos con dos talleristas y un par de alumnas que vencieron al SARS-CoV2, para conocer su experiencia e indagar si el arte y la creación fueron una medicina y vacuna contra el desasosiego.



2020 el año que no fue

Para José Alberto Patiño, tallerista de dragtivismo actor, activista y performer, este sería un año de continuidad de proyectos y de estabilidad laboral, lograda paso a paso en tacones, obviamente, después de una trayectoria de más de 20 años de estar en los escenarios. “Parecía muy esperanzador”, pero, por las medidas de confinamiento y las cancelaciones de funciones “no pude hacer los proyectos creativos que yo tenía en mente y pues me contagié de covid”.

La familia Guevara Téllez, vislumbraba que este año “iba a ser muy relajado, dijimos ya cerramos un ciclo”, sin embargo, tanto Gabriela como su esposo, mamá, hermanas y sobrinas, también enfermaron, compartiendo en familia más allá que solo las Navidades y fiestas. Para ella y su esposo, inscribir al pequeño Ysael en los talleres de piano de la UVA, fue una gran idea que acompañó la travesía de este 2020 que pareciera no tiene fin.

Mi familia enfermó

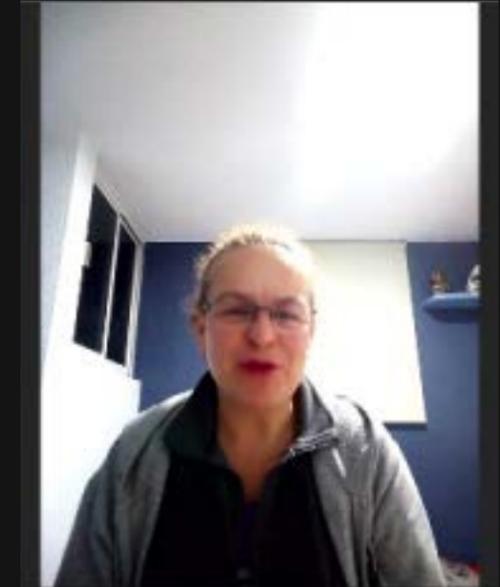


En octubre, **Adriana Santiago**, tallerista de Producción musical y diseño sonoro, empezó el Ciclo 2.0 de los talleres de la UVA, con su papá en el hospital, después de un proceso complejo en el que se fue deteriorando su salud. Semanas más tarde, cuando lo dieron de alta, ella y su mamá, comenzaron a enfermarse: “mi primer síntoma fue que empecé a temblar con variaciones de la temperatura y presión”. Para ella, “todo fue tan rápido que no había manera de preguntarse

si no era real, sólo había que actuar y pensar los siguientes pasos”. La situación, entre un sistema de salud ineficiente ante una pandemia, valoraciones superficiales, y la responsabilidad de cuidar a sus seres queridos, la hicieron transformarse en otro ser: “me conecto con una energía muy grande que yo tengo cuando hago producción. Hacer eso es como ser un animal. No sé, como algo en donde estás utilizando todos tus músculos para tomar muchas decisiones”.

Por su parte

Angélica Basurto, alumna de Hatha yoga, actualmente pasa sus días aislada en su habitación para no contagiar a sus hijos. Su esposo fue el primero en enfermarse. Para ella, estar enferma de covid ha significado unas vacaciones de sus actividades como madre de familia y empleada de medio tiempo: “no estoy con la presión de preparar la comida, y me traje la computadora y trabajo y estudio y luego tomo mi taller de yoga”. Eso sí, la comida le sabe a agua: “no tengo hambre, cuento las horas y me doy cuenta que tengo frío y que es hora de comer”.



Como artista escénico, para Alberto fue complejo pensar su quehacer artístico como una actividad no esencial, verse alejado de los escenarios y en una situación económica precarizada. “Me sentí estancado y sobrepasado por la realidad y cómo me requirió herramientas con las que yo no cuento o con las que yo no he tenido destreza o interés en procurar”. Por salud emocional se aisló para sobrellevar la contingencia y convalecencia, ya que como muchas personas, pertenece a pobla-

ciones de riesgo sin acceso a servicios de salud. “Perdí la noción del tiempo y dejé que pasaran los días, cuando me di cuenta del tiempo me angustié. Tenía un cansancio que nunca había sentido yo, ni cuando he tenido cirugías”. por la realidad y cómo me requirió herramientas con las que yo no cuento o con las que yo no he tenido destreza o interés en procurar”. Por salud emocional se aisló para sobrellevar la contingencia y convalecencia, ya que como muchas personas, pertenece a pobla-

“Tener sobrepeso, ser hipertensa, te hace tener más riesgos”, reflexiona **Gabriela** que la enfermedad la hizo replantearse mucho más el cuidado de su salud y la responsabilidad que tienen ante su pequeño: “antes mi hijo me pedía un refresco o unas papas y se lo compraba, ahora lo pensamos más, hasta el comer con las manos”. Lo más importante para ella son atender las secuelas que deja la enfermedad: “tenemos que dormir boca abajo, cuidar la respiración porque nos fatigamos, hacer un poco de ejercicio, caminar y cuidar las señales de mala circulación”.

Quizá lo más difícil de su recuperación fue el uso del cubrebocas en casa y el no poder abrazar a su hijo. “El día que nos dieron los resultados de Ysael y salieron negativos, casi lloramos de la emoción”.



Gaby Tellez

¿El arte es esencial en estos tiempos extraordinarios?

“Pues es de mucha ayuda porque sin el arte, al final del día claro que nos volveríamos locos comenta Angélica mientras se ríe en su cuarto, yo pensé que no iba a poder tomar la clase pero disfruté el ejercicio y más porque lo hice sin ninguna presión de la vida cotidiana”. Para ella, esta pausa en la vida era necesaria para hacer consciencia, hacer un alto, resistir a pesar de los tiempos difíciles y buscar la forma de disfrutarla.

Para Ysael, el taller de Juguemos con el piano, ha resultado una distracción y un lugar “para sentirse más relajado” fuera del entorno escolar virtual y que, la familia Téllez, aprecia como una opción distinta a la televisión para vivir el confinamiento con mayor armonía y disfrute.

...Y después del Covid ¿Qué sigue?

“Este año he aprendido un montón de cosas”, dice **Adriana**, desde descubrir la docencia en entornos de aprendizaje virtual, “como una nueva oportunidad de conectar con los alumnos”, otras facetas de su quehacer artístico, hasta reconocer a “todas las personas que estuvieron conmigo, amigos que me orientaron, que me mandaban comida, que me cubrieron en las clases y agradecer las redes con las que se cuenta para estos momentos que van a terminar pasando”.

“Ya no queremos hacer ningún planes”, dice **Gabriela**, pero confirma que es seguro que seguirán formando parte de la comunidad de la UVA en el siguiente ciclo.

Alberto, por su parte, ha retomado su actividad escénica porque “hay que tener paciencia para que las cosas se den cuando se tienen que dar” y ahora la energía creativa le viene con todo la fuerza para un cierre de año conquistando el cabaret online y aprendiendo a cuidar mejor su salud porque “ya no tenemos quince años”.

Para **Angélica**, al momento de esta entrevista, aún le resta una semana de vacaciones en su cuarto para evitar contagiar a los suyos.

Agradecemos efusivamente a **Adriana**, **Gabriela**, **Angélica** y **Alberto** por participar en este *Puntos de encuentro*, y celebramos su recuperación.

Estampas de una Distopía

Este es un año fuera de lo normal, nuestro *espacio - tiempo - cuerpo* ha cambiado. Aquí una colección de imágenes que hablan sobre nuestros talleres en tiempos de pandemia.

TALLER DE PINTURA BODEGÓN CONTEMPORÁNEO

BETY



ÓLEO SOBRE TELA



Pintura: Bodegón Contemporáneo

Pintura: Bodegón Contemporáneo



Pintura: Bodegón Contemporáneo



Pintura: Bodegón Contemporáneo



Cápsula del tiempo. Creación literaria para niños

Cápsula del tiempo. Creación literaria para niños

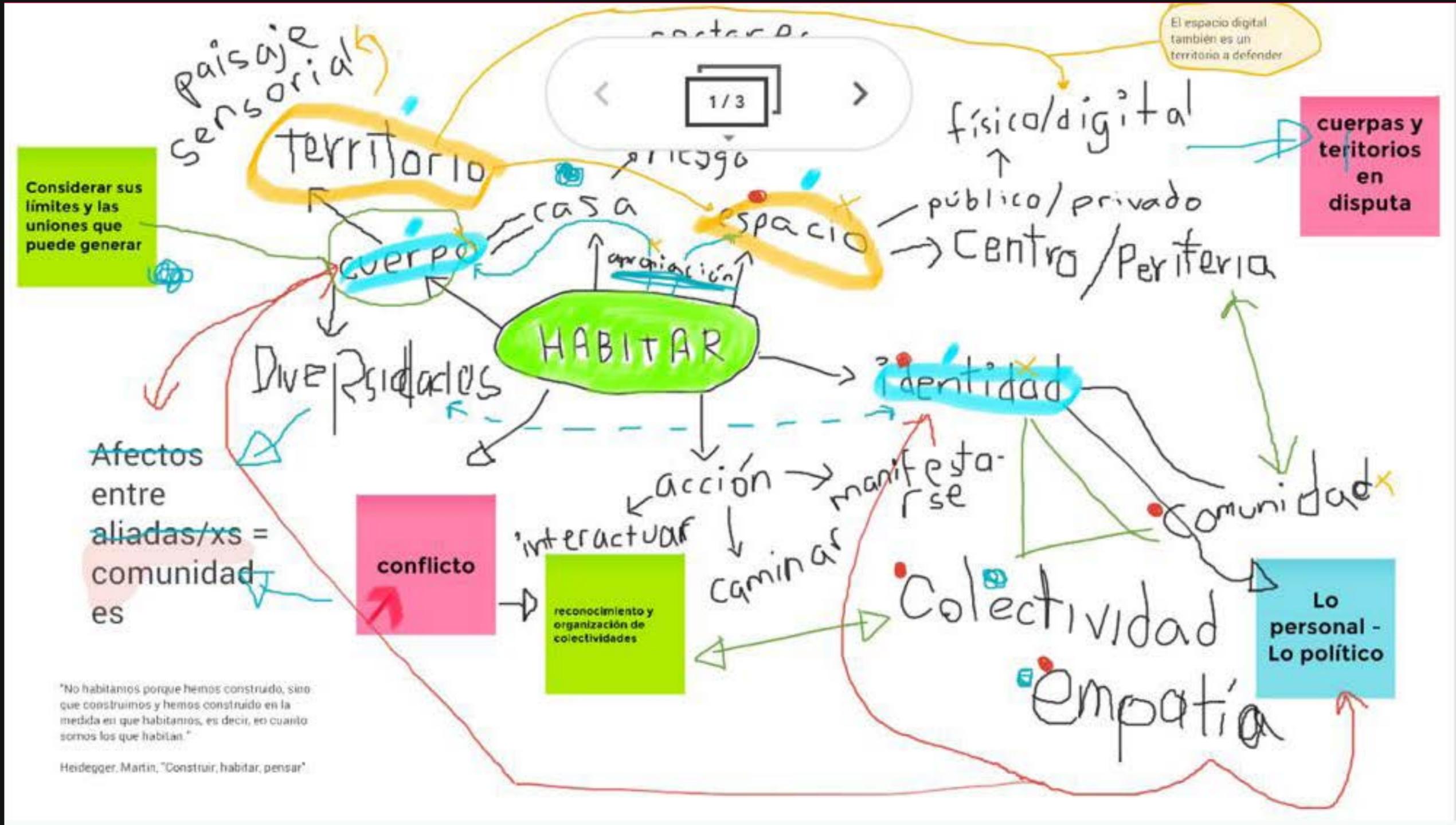


Texto de **Laura Sánchez:**

La ventana chismosa

Me encuentro de pie mirando a través de la ventana que se encuentra en la cocina, exactamente donde guiso y lavo trastes, ahí mientras realizo mis actividades diarias, miro pasar a mis vecinos, ellos a veces se detienen a platicar con alguien, veo a la vecina joven que tiene tres hijos, ya dejó al marido y pasa muy orgullosa abrazada de un “don nadie” que la hace muy feliz. Mi vecino que siempre me mira con ojos lascivos ya ha envejecido, su caminar es muy lento y va deteniéndose del brazo de su esposa celosa, ella me ve con ojos de odio, sabe que su esposo me mira y a ella le hierve la sangre de celos. Hoy mi vecina de enfrente, está que echa chispas, se le ocurrió rentar su casa a un “vividor”, a éste le duró el gusto un mes, la escuche decir: te largas de mi casa, “hijo de la gran puta”. Y yo ya puedo volver a entra a esa casa a recolectar los nísperos y limones, ella me da permiso. Miro a mis vecinos de al lado, que se traen un alboroto porque les robaron su camioneta a las 4 de la mañana, duró más de un año ahí estorbando, se había convertido en un basurero, los vecinos le compraron llantas nuevas, trajeron al mecánico para que la revisara y el gusto de haberla arreglado les duró poco y nada pudieron hacer.....y nosotros felices de habernos librado de ese estorbo. Con esta ventana chismosa y mientras cocino, me entero de lo que sucede sin salir de casa.

Fotografías detonadoras de recuerdos



Lexiquetos

El vuelo de las mariposas por Brenda Cedillo Martínez

“El encierro es muerte”, dicen los
hombres
y sucede que ellos no conocen
la espera ni la muerte.
El encierro es a la espera
como menguar es a la nueva luna.
Pero los hombres no menguan
cual mujer en roja luna
ni saben preparar con caléndula su
vientre.
Ellos no conocen de eclipses
ni a la Noche como abrigo del dolor.
Sólo hablan no paran
dicen saber de oscuridad,
cuentan que la noche tenebrosa
si te agarra descuidada
te encaja los dientes te atraviesa
por el culo
y abandona en la nada, que no cuida ni
salva.
Mientras ellos matan en sombras
y acusan a mariposas nocturnas
de atraer la muerte.

A esos, les decimos
sabemos
de la cura que es la Noche
con su ungüento lunar.
Que ellos nos saben esperar.
No saben de sazonar moles
y tampoco cuidar a la niña que brota
en llanto.
Dicen
“¡Es suficiente!”
que florecer en llanto
no está bien
que el mundo no se acaba
y te cuartan la trizteza.
o
que las niñas lindas
no gimotean ni golpean a los niños
que alzaron su falda
NO pasa nada dicen
creen saber que no pasa nada
y te esconden el enojo

para no volverlo a encontrar
para que pasado los años
calles
mientras el niño grande
grita encima de ti
y patear con pesados juicios
tu cuerpo
para que no destruyas
monumentos
ni banderas
y los dejes jugar
a cazar y mutilar mariposas.
A esos que arrebatan
la palabra y peroran
del encierro como tumba
NO saben del refugio
construido por Tristeza
y aguardar por el ocaso.
Pero una cosa recalcamos:
Ustedes NUNCA más
quemarán
el vuelo de las mariposas.

Patriarcado y yo

por Sandra Ramírez García

En la adolescencia ame a Paz
 su siglo me acompañó un lustro
 La revolución me la presentó Revueltas
 Me sentí musa de Efraín
 Cortázar me dijo quedito
 renuncia a los fines útiles
 Márquez les dio olor a mis colores
 con ellos navegué a otros mundos
 Gelman me regresó a la tierra
 la poesía de resistencia puede ser bella
 El amor puede no serlo
 así llegó Bukowski
 El desamor no dura toda la vida
 La comprensión de la injusticia es para
 siempre
 Entonces Dalton fue melodía de mis
 protestas

Recorro los tiempos
 Las mujeres no existieron
 Existieron no las vi
 El pensamiento masculino conquistó
 mis cuentos y poemas
 Aunque ayudo bien

La sociedad no conquistó mi cuerpo
 pero ¿soy culpable o no?

Patriarcado borró a las poetas
 Invisibilizó a las contadoras de cuentos
 Cómo ama una mujer
 Desde dónde hacer la revolución una
 mujer
 A quién dedica sus pasiones una mujer
 Qué mujer ha inventado mundos
 Qué mujer embellece las luchas
 Los poemas de qué mujer son protes-
 tas
 No lo sé
 Empiezo a averiguarlo

Cicatriz) es (

por Miguel Santos

Puerto
 Herida expuesta a nivel del mar
 Cerradura donde se libera o encadena
 al horizonte

Cuerpo
 Llave individual
 Para invocar la suerte

Atrapada en combinaciones
 De genes Cromosomas
 Células que día con día
 Van modificándose

Cuerpo
 Herida expuesta que anda
 Por la mañana se abre
 Y hacia la tarde va cerrándose

Puerto
 Llave plural
 Abertura de colores Cerradura
 Atada a la paleta de los astros

Cangrejos que remontan
 Infinitas arenas
 Tortugas que vuelven
 A sembrar destinos inciertos
 Y monstruos que aguardan en el fondo
 Hacia el mar abierto de los sueños.



Maradentro: Cuando el reloj estire los brazos por Ada Yadira Páez Aguirre

Son las 9. ¡A la cama! -grita mamá-. Nosotros tratamos de resistirnos y corremos por toda la casa. Sabemos que no podremos retardar más este momento, sin embargo, ella fingirá perseguirnos. Gritaremos aún más, con esa alegría propia de los niños amados, y después uno a uno, seremos capturados. Ella nos tomará y nos llevará a la cama.

Cada uno de nosotros se resiste a ser el primero en caer en la cárcel de sus brazos, que será el rincón más cálido y acogedor. El lugar en el que nos sentimos protegidos y amados. Pero hasta en tanto lo logre, tratamos de alargar la diversión.

Ésta termina exactamente cuando el reloj estira los brazos. Entonces no valen suplicas, sonrisas y mucho menos berrinches. Ella se muestra inflexible. Los tres debemos meternos a la cama para que nos arrope, apague la luz y nos de las buenas noches.

Ella sale de la habitación. Vemos cómo su silueta desaparece detrás de la puerta que deja entornada, sólo lo suficiente para escuchar si alguien se queja o tiene una pesadilla.

No sé si mis hermanos se han dado cuenta, pero últimamente mamá ha comido mucho, porque está engordando. Aunque es un poco raro, la panza le está creciendo mucho, pero su cara se ve igual de delgada que antes. Camina como si estuviera cansada y sus piernas se han vuelto gruesas como pequeños troncos de árbol. No me explico lo que sucede, pero lo voy a averiguar.

Hoy mamá, cuando nos daba el desayuno, comenzó a sobarse la panza como si le doliera mucho. Se ponía pálida y le habló a papá para que regresara del trabajo. Él llegó rápido, pero algo raro sucedió, porque a mamá no le dio tiempo de llegar al baño, se hizo pipí. Sé que ella se puso roja como un jitomate y trató de evitar que lo viéramos. Nos ordenó que fuéramos a jugar. Mis hermanos obedecieron de inmediato, estaban asustados, yo no, por eso lo vi.

Papá tomó una maleta que mamá tenía en el pasillo. Mientras lo hacía, llegó Mariana y preguntó ¿ya es hora? Pero mamá no contestó, me señaló a mí, llévalo con sus hermanos. Mariana me tomó en brazos y hizo lo que le pidieron.

Escuché cuando la puerta de la casa se cerraba y el coche de papá arrancaba. Se fueron.

Mariana trató de que comiéramos, pero lidiar con nosotros, triates, no es sencillo. Sólo mamá puede hacerlo. Mis hermanos lloraban. Yo observaba la puerta para ver si mami regresaba, pero no llegó. Se hizo de noche. Por primera vez nadie nos correteó para llevarnos a la cama. Mis hermanos estaban cansados porque hicieron berrinche todo el día y se durmieron enseguida, yo no pude.

Mariana se quedó junto a mí. Me acariciaba la cabeza para tratar de que durmiera. Pero a la que le ganó el sueño fue a ella. Salió el sol. Mis hermanos comenzaron a llorar porque tenían hambre. Aun cuando la comida que hizo Mariana no se parece a la de mamá, ellos la devoraron. Yo no pude, estaba triste. Extraño a mami. El día fue muy largo. Ellos no regresaron.

Un día más, Mariana quiso bañarnos; mis hermanos no se dejaron. Yo no tenía ganas ni de resistirme. Gracias al baño pude dormir. Pero mi tía me despertó. Dice que estaba llorando en sueños. Yo no me acuerdo.

Amaneció. Mis papis no han regresado. Mariana se ve cansada. Dice que mis hermanos son muy latosos y que yo le preocupó. Ella me preocupa, pero no sé qué hacer para que sea feliz. Yo no puedo serlo.

Ambos parecemos mapaches. Debajo de nuestros ojos tenemos unas manchas oscuras. El día es muy largo. Mi tía me ha vuelto a bañar. Eso me da sueño. Recuerdo que lo último que vi fue a mis hermanos jugando con sus tines, que ya se paran solitos. Tampoco hoy se bañaron ellos. No se dejaron.

Mariana recibió una llamada que la hizo llorar, no sé por qué. Yo me abracé a sus piernas, para que dejara de hacerlo. Me dio miedo. Ella siempre es muy sonriente. No he podido comer. Siento como si tuviera algo atorado aquí en el cuello.

Cuando comenzaba a oscurecer. Escuché el auto de papá. Siguió mucho silencio. Pensé que me había confundido. Pero después de un buen rato papá entro; traía un bulto en los brazos, en una manta rosa, se lo dio a Mariana. Ella lloraba otra vez; eso no me gustó.

Mis hermanos corrieron a abrazarlo, él les dijo “zorrillos apestositos” y les hizo cosquillas. Yo me quedé viendo la puerta, esperaba que mamá entrara por ella, pero eso no sucedió. Papá hizo que viéramos el contenido del bulto. Era una bebé. Se llama Renata, como mamá -nos dijo-.

Ni siquiera papá logró que yo le pusiera atención. Me quedé parado frente a la puerta. Tal vez mamá llegaría pronto. Papá fue por mí. Me abrazó y cargó. Nos dio de cenar. Seguí sin poder comer.

De pronto papá grito: ¡Las nueve, todos deben ir a la cama! Mis hermanos corrieron gritando felices, papá los persiguió y los llevó a sus camas. Yo volví a acercarme a la puerta, pero ella no entró. Entonces, cuando el reloj estiró sus brazos, papá me tomó en los suyos. Él lloraba mientras me decía la frase que escuché tantas veces de mami: “El reloj estiró los brazos”. Entonces supe que mami no regresaría.

“...Quisiera tener alas...”

por **Lya Díaz Mercado Nagore**

Camilo cerró las ventanas y las cortinas de la habitación, abrió la cama, desdobló las blancas sábanas y se acostó. Dormitaba cuando María se recostó a su lado, boca abajo, en sentido contrario a su cuerpo y con un libro en la mano. Sus pies le quedaron a la altura de su pecho. Camilo estiró sus brazos para acariciar a María. Empezó tocándole los tobillos, con sus torcidos y arrugados dedos transitó por sus piernas, rozó la curva de los glúteos y llegó a su espalda. Se detuvo a la altura de sus escápulas aladas y ahí paró momentáneamente. A pesar de la aspereza de sus manos notó la espaldilla de María más prominente que de costumbre, incluso, tuvo la sensación de tocar unas suaves y aterciopeladas alas. “ya estamos viejos”, le dijo.

Camilo se incorporó para alcanzar el hombro derecho de María y voltearla bruscamente hacia él. Le arrebató el libro y lo lanzó al suelo. Se acercó a sus mejillas y al oído le expresó “Me sigues gustando, te amo”. Ella, con su rutinaria indiferencia, cerró los ojos y callada, lo dejó palpar todo su cuerpo. Al oído Camilo le susurró a María – Este encierro agudizó mi obsesión hacia ti-

Él, Incorporó un poco la cabeza para escudriñar la mirada de su mujer que permanecía con los ojos cerrados. Palpó sus brazos y al llegar a sus pequeñas manos que inmóviles permanecían sobre la cama, las colocó sobre su espalda obligándola a tocarlo para sentir que lo acariciaba. Tomó con una mano el rostro de María y le apretó las mejillas, logró pararle la boca que tomó forma de pico de pato, la acercó a sus labios y la besó. Camilo introdujo su cuerpo y alma en María que, dejó salir de su garganta un leve quejido. Camilo, aun agitado, se quedó encima de ella tratando de recuperar la respiración. Cuando él se incorporaba, María le tocó el pecho y le dijo: ¡Se te va a salir el corazón! Él se levantó y se dirigió al baño. Ella se paró y encendió la televisión y después de un rato lo alcanzó en la regadera. En lo que el agua viajaba sobre sus cuerpos, casi gritando María dijo ¡Un cometa cayó en Ciudad Victoria Tamaulipas! ¡Ya ves? Ya te había dicho; se repiten los presagios de Moctezuma: La bola de fuego, el tornado en Tlatelolco, los temblores, los incendios, la pandemia, sólo falta la grulla (la garza) con un espejo en la cabeza. ¡¿Acabarán otros con lo que queda de nuestra cultura?!

Al otro día terminaban de desayunar en el comedor cuando el gato empezó a rasguñar y maullar la parte exterior de la puerta de entrada. María se dirigió a la entrada, despacio quitó los candados de la puerta y de la reja. Ahí, en el portal, acarició y saludó al minino ¡Buen día gatito!

Camilo se paró violentamente de la silla, recogió y lavó los trastes. Tomó la toallita para secarse las manos y torció la cabeza como parando la oreja. Colocó una de sus manos atrás de su oreja para empujarla hacia adelante formando una cuevita, empujándola hacia adelante. Despacio y sin hacer ruido se acercó a la puerta de entrada y vio a María sentada en la silla ubicada en el portal cantando frente al gato que la observaba con detenimiento “Quisiera tener alas para volar, en libertad...”

Camilo soltó su oreja, se rascó la cabeza con los dedos de su mano y regresó al fregadero. Terminó de asear la cocina mientras seguía escuchando el cante de su esposa. Con la toallita de la cocina volvió a secar sus manos y con sigilo se dirigió al portal. Al acercarse al umbral de la puerta, volteó a ver al gato que maullaba muy fuerte dirigiéndose rápidamente entre el pasto seco del otoño a la reja del jardín que da a la calle, aun cerrada con candado. Observó la persecución infausta del gato tratando de alcanzar a una garza que levantaba su vuelo. Camilo levantó la mirada hacia el cielo, distinguió el ave que movía rápidamente sus alas desapareciendo en el infinito. Camilo instintivamente, giró y dirigió su mirada hacia el portal, hacia donde se encontraba la silla. Ella ya no estaba. Sus pies lo dirigieron hacia la silla que ella había ocupado momentos antes y se dejó caer sobre ella en lo que sus manos temblorosas retorcían la toallita.

El minino bajó corriendo, maullando con fuerza y furia empezó a restregar su cuerpo en las piernas y pies de Camilo que se quitaba de su rostro los lentes empañados. Camilo, con la toalla, se secó las lágrimas y luego apretándola con fuerza la estrujó en su pecho.

Después de unos segundos, sin dejar de gemir, comenzó a tararear.

“Quisiera tener alas para volar.

En libertad

Como los pajarillos.

En libertad

Que nadie me pregunte a dónde va”

Liviandad

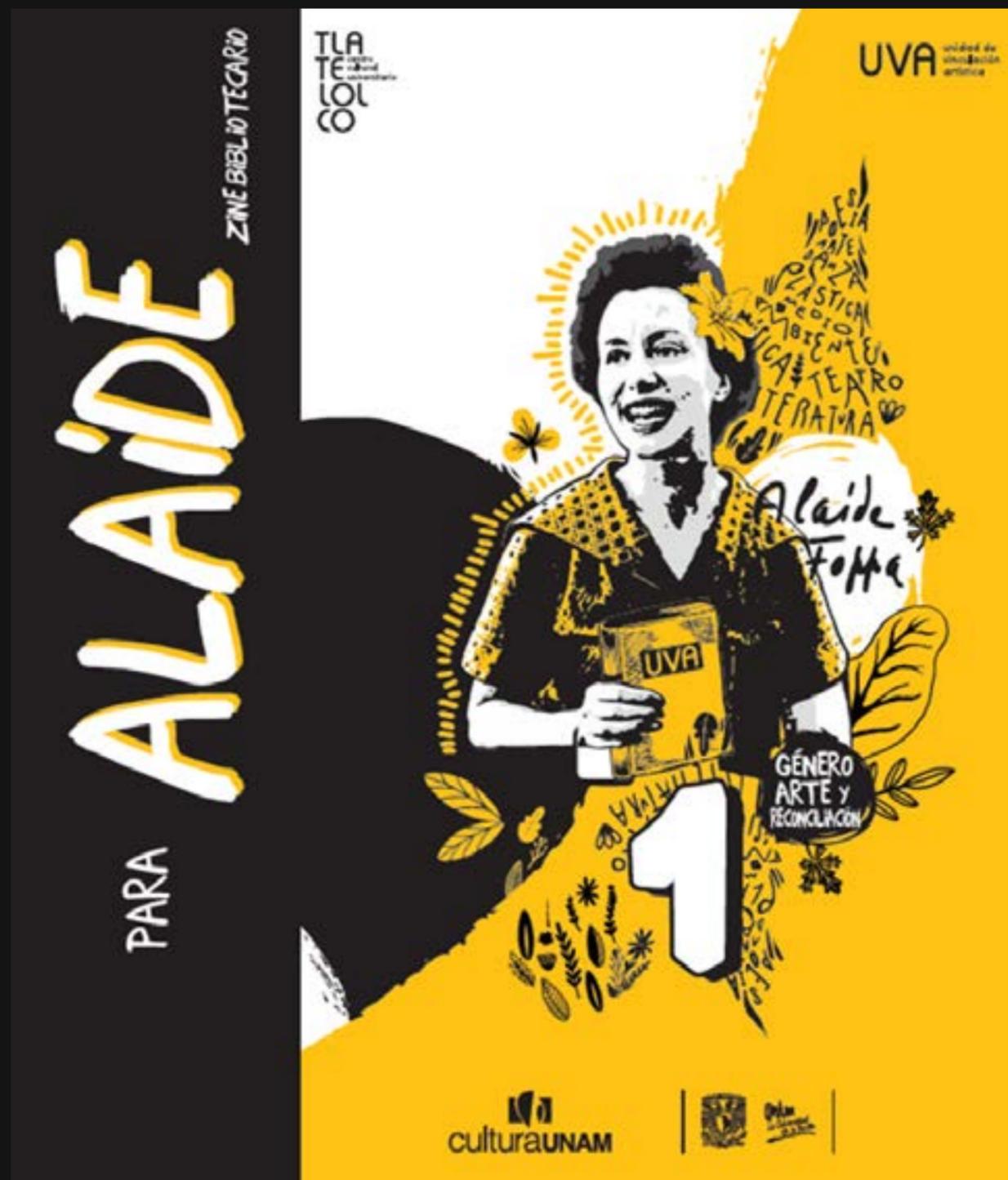
por Estela G. Sánchez Quezada

Cansado de jugar en el pequeño espacio libre de muebles del consultorio, sin ser visto por su padre tomó el frasco de mercurio que tanto le atraía. Se acucilló junto al sillón dental y antes de abrir el frasco, metió sus manos en los bolsillos de su cazadora en los que arrugada y sucia, permanecía una envoltura de chocolate. Recordó el sabor del dulce, cerró sus ojos y abrió los labios. Imaginó que una nube lo arrastraba sobre una superficie líquida, apretó la envoltura de chocolate al momento en que la nube lo empujaba con fuerza, hundiéndolo en la profundidad plateada del mercurio que caía lentamente en su estómago.

Mascotas

por José Alberto Álvarez Moreno

A pesar de que sólo han estado conmigo un par de días, les he cogido cariño. Observarlas volar zigzagueantes en la habitación me ha hecho sentir en familia. Me gustaría poder agradecerles una a una su compañía, pero creo que esto no será posible, ya que los vecinos han estado tocando incesantemente a la puerta y el teléfono no ha parado de sonar. Supongo que es cuestión de tiempo para que entren a mi departamento y observen a mis amigas circundando zumbantes sobre mi putrefacto cadáver. Espero no las molesten, sólo hacen su trabajo.



¿Qué tipo de Biblioteca es la Alaíde Foppa?

por **Áurea Xaydé**

Nuestra biblioteca es afortunada. Nació apenas el 15 de noviembre de 2018 y, aunque a un año y cachito, le tocó vivir una pandemia (ya saben, casual), ha podido sobrevivir y prosperar ofreciendo sus contenidos de manera virtual.

La Alaíde Foppa es la primera biblioteca de carácter comunitario de la UNAM y, por lo tanto, tiene una obligación especial para con su público, porque no sólo debía buscar la manera de hacer circular material bibliográfico de acceso libre, sino que debía tratar de atender las necesidades particulares de sus usuarixs (mujeres jóvenes, madres de familia y niñxs, en su mayoría) y recrear el ambiente de hospitalidad y afecto que la caracterizó antes de que tuviera que cerrar sus puertas.

¿Qué fortuna que su cartelera fuera tan flexible! Si acaso no están familiarizadx con ella, deben saber que consiste en una serie de actividades divididas por bloques de edades con base en un tema específico por mes: “Crecer entre libros” (para niñxs), “Tertulias bibliomusicales” (para jóvenes) y “Bibliotecas y cultura de paz” (para adultxs y mediadorxs de lectura); febrero dedicado a las narrativas gráficas; marzo, a la mujer; abril, a lxs niñxs; mayo, a la enseñanza y el cuidado; junio, al género y las diversidades; agosto, a las juventudes; septiembre, a la lengua y la traducción; octubre, a las bibliotecas y la revolución; y noviembre, a la filosofía.

La distancia nos hizo darnos cuenta de un elemento vital de nuestra biblioteca:

Y es que la distancia nos hizo darnos cuenta de un elemento vital de nuestra biblioteca: que tiene una identidad clara y podía ser replicada más allá del edificio que la contiene. Porque una biblioteca comunitaria no es su acervo y su clasificación, sino las relaciones que se establecen entre personas y materiales de lectura. Nuestra experiencia montando mini Alaídes en otros espacios, tanto dentro como fuera del Centro Cultural, nos enseñó que nuestra esencia podía destilarse en una pequeña selección de libros, mangas y cómics, unos tapetes, cojines, canastas, tableros de ajedrez, nuestro Tendedero de Letras y el puesto de Takitos de Lenwa, cuyo conjunto no abarcaba más de un área de 4x4m². ¡Además contábamos con nuestro fanzine bibliotecario “Para Alaíde” que era un vistazo impreso y digital a todo lo que éramos! El conocimiento de nuestro acervo y sus posibilidades de socialización permitía trabajar incluso si no teníamos los materiales físicos a la mano.



¿Entonces cómo empezamos nuestro trabajo de llevar la Biblioteca a las casas de nuestra comunidad y más allá?

Bueno, en primer lugar, tuvimos claro que debíamos imaginar nuevas dinámicas y probar diferentes herramientas. Aprovechamos más la plataforma de Facebook y pensamos en nuevos segmentos que permitieran cubrir necesidades básicas de consulta. Le dimos nueva vida a nuestro catálogo digital que se nutre, en su mayoría, de libros de acceso libre y gratuito de institutos y facultades de la UNAM y poco a poco lo hicimos crecer con otros recursos y referencias.

Ahora bien, vale la pena señalar que **la migración de un espacio físico a uno virtual tiene implicaciones políticas muy importantes para una biblioteca pública**: Por un lado, tenemos gestos aparentemente de poca trascendencia como que se aproveche el # (hashtag) como herramienta de búsqueda sobre temas o tendencias, pero, por el otro, el hecho de compartir sus actividades por medio de imágenes y videos acompañados de bibliografía complementaria y hashtags:

1) reafirma su esencia de espacio donde la gente va a elegir cómo quiere formarse en los temas que más le interesan la afirma; 2) la posiciona como generadora de contenidos consultables, es decir, ya no sólo ofrece acceso a los materiales de lectura, sino que los acompaña de una activación propia de su idiosincrasia afectuosa y además deja memoria de ello para que pueda ser recuperada en cualquier momento por cualquier persona que tenga acceso a internet.

¿Por qué lo anterior es tan importante?

Porque si la Biblioteca ya dejaba ver su postura política al abrazar y compartir propuestas de lecturas para bebés, lecturas LGBTQIA para niñxs, Metal, K-Pop, Hip Hop, cómics, manga y espacios de reflexión y cuestionamiento para adultxs,

entonces, que hubiera una memoria consultable significaba que quedarían evidencias completas de su quehacer; su conjunto haría explícita esa postura y eso la obligaría a asumirla y hacerse responsable de ella.



Ludópolis

Cosas que **no me pasaron** en este año gracias al COVID-19 por
Pandémicos reconocibles*

por **Edgar Pescatre y Rafael Zárate**

Graduación
Titulación
Pisar caca de perro
Ver obras de teatro
Bailar con alguien nuevo
Beber de la misma botella
Viajar
Nadar
Reprobar un exámen presencial
Reuniones
Fiestas
Concierto
Subir al metro en hora pico

¿Puedes escribir un micro-relato utilizando la lista anterior?
Acá te compartimos el que realizamos en la UVA

Cosas que **no me pasaron** en este año

Sin duda 2020 será un año para recordar, fue el año donde un minúsculo y desconocido virus, el cual ni siquiera queremos nombrar, vino a mover nuestras vidas a traer un giro de 180° a todo eso que conocíamos como vida. Eso que hace unos meses llamábamos “nueva normalidad” hoy simplemente es nuestra realidad, una situación que nos hizo repensarnos y dejar en el tintero muchas cosas que teníamos planeadas.

Por ejemplo, Edgar este año se proponía a por fin concluir con todos sus trámites de **titulación** o Carlos que con mucha antelación, planeaba su **graduación**.

Áurea aún guarda esos boletos que compró pensando que aún llegaba a ver su obra de **teatro** favorita en abril, cosa que no sucedió; Magdala por su lado se quedó con ganas de **bailar** alguien nuevo en el salón Los Ángeles.

Rafa y Marco no pudieron **compartir** una chelita banquetera; Rodrigo sigue peleando con su aerolínea el reembolso de esos boletos que tenía apartados para **viajar** a París en el verano; César lamenta la cancelación de ese grandioso **concierto** donde se presentaría en el Teatro de la Ciudad.

Pero no todo es malo, Raziél no tuvo que **subir** al metro en hora pico, Nahomy no **reprobó** ningún examen...al menos presencial, y Diana celebra que este año al menos no **pisó** popó mientras caminaba por los andadores de Tlatelolco.

Vienen un nuevo año, que traerá retos, “nueva normalidad” pero sobre todo mucho aprendizaje. Lamentablemente este año faltarán muchas más personas de las que esperaríamos pero sin duda este pequeño virus nos vino a enseñar que lo más valioso que tenemos es la salud, nuestras relaciones sociales y esas pequeñas cosas, que aunque puedan ser imperceptibles se sienten cuando ya no están.

Cosas que **no me pasaron**
¡Gracias COVID-19!

N	Y	R	J	R	E	P	R	O	B	O	I	O	I
N	F	N	C	B	R	I	V	Y	L	W	O	V	C
B	Q	F	W	K	A	B	B	T	Y	P	Q	F	O
G	P	T	A	S	U	A	Y	V	V	Z	C	Y	M
M	H	S	K	M	X	I	W	K	A	O	O	Y	P
T	X	T	A	F	C	L	R	H	L	H	N	Q	A
E	T	I	T	U	L	A	C	I	O	N	C	J	R
A	X	C	C	U	J	R	J	B	U	L	I	O	T
T	N	H	H	M	U	T	E	R	I	K	E	D	I
R	Z	N	X	H	A	P	I	S	O	H	R	F	R
O	M	D	U	R	D	Z	G	U	G	G	T	Q	J
S	U	B	I	R	J	Q	G	U	T	H	O	G	T
L	Q	K	Q	C	W	X	B	V	I	A	J	A	R
S	R	C	O	G	R	A	D	U	A	C	I	O	N

BAILAR - COMPARTIR - CONCIERTO GRADUACIÓN - PISO - REPROBÓ - SUBIR
 TEATRO - TITULACIÓN - VIAJAR

Pandémicos Reconocibles

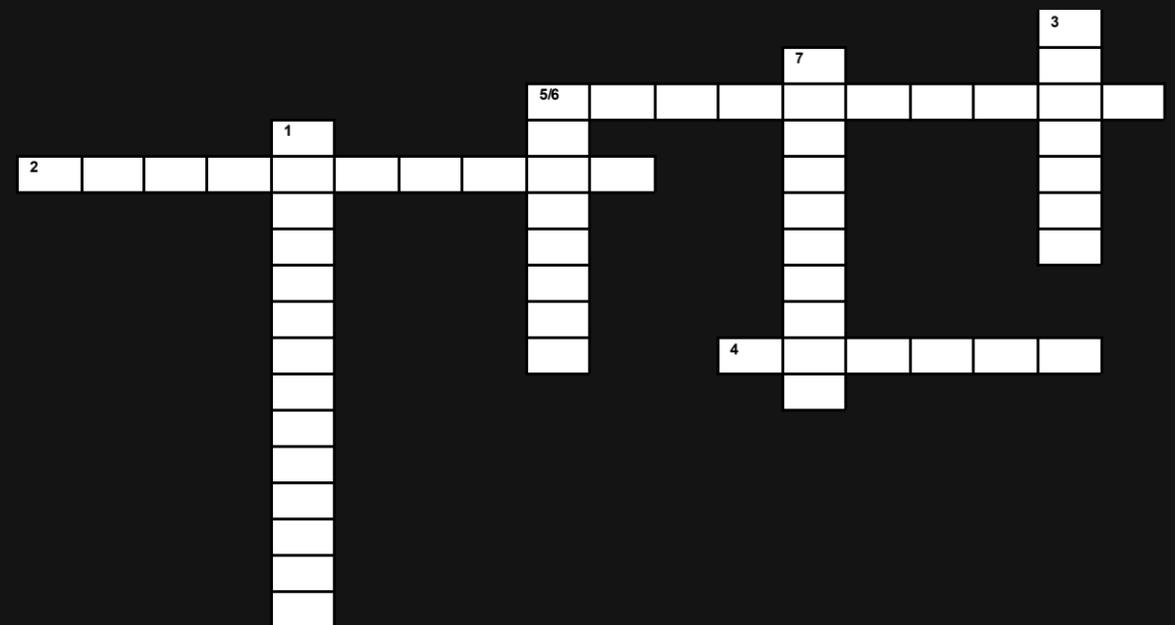
Términos que vieron la luz en 2020

VERTICALES

- 1.-Sustancia que puede limpiar toda impureza y rastro de virus
- 3.-Interviene para que no exista contacto físico directo entre las personas
- 5.-Causa por la cual se transmite el virus del SARS-COV-2
- 7.-Herramienta para borrararnos el recuerdo de ese amargo amor...y para medir la temperatura

HORIZONTALES

- 2.-Aislamiento recomendado para combatir al COVID-19
- 4.-Genera estragos causados por la pandemia, sus causas pueden ser económicas o sociales
- 6.-Objeto que evita contagios de coronavirus (después de su uso lo podemos encontrar tirado en las calles)



Juego de UVA

En este espacio te compartimos las próximas actividades de la Unidad de Vinculación Artística. ¡El sabor de la UVA lo ponemos todxs!

●) Jornadas de cierre versión 2.0

En medio de una pandemia y desde espacios virtuales se nos fue el Ciclo 2.0. La #ComunidadUVA quiere compartirte las evidencias de su proceso educativo. Entre todos los aprendizajes aprendidos, valoramos la oportunidad de crear cercanía en tiempos de COVID-19

A partir del 4 de diciembre por nuestras redes sociales.

●) Presentación del Almanaque extraordinario de experiencias comunitarias. #10añosUVA

En septiembre de 2020, la UVA cumplió diez años y para celebrar, nuestros talleristas escribieron un nuevo libro: El Almanaque extraordinario de experiencias comunitarias.

Este Almanaque. -integrado por diez números- concentra las experiencias, memorias, hallazgos y posibilidades que confluyen en un espacio como la UVA.

Te invitamos a conocer la versión digital de los 5 primeros números.

Jueves 17 de diciembre, 19h por Facebook Live

●) #BibliotecaAlaídeFoppa

Enero de 2021 está dedicado a nuestros ANIMALES DE COMPAÑÍA

Durante la cuarentena, perros, gatos, conejos, pajaritos, lagartijas, tortugas, peces, gallinas, entre muchos otros bichos, nos han acompañado y consolado de un modo que sólo ellos son capaces.

¿Se los agradecemos por medio de lecturas especiales e información que nos ayude a cuidarlos mejor?

Del 11 al 31 de enero por Facebook Live

●) Ciclo 21 “Y cuando despertamos, el arte seguía ahí...”

Inicia 2021 y con él llega el Ciclo 21 de la UVA. Nuevos talleres para reconectar con nuestra creatividad.

Programación completa e inscripciones a partir 1 de febrero de 2021

CENTRO CULTURAL UNIVERSITARIO TLATELOLCO

Ricardo Raphael de la Madrid | **Director General**

Yuridia Rangel Güemes | **Secretaria de Planeación**

Paola Zavala Saeb | **Subdirectora de Vinculación y Comunidades**

UNIDAD DE VINCULACIÓN ARTÍSTICA

Magdala López | **Coordinadora General**

Diana Reséndiz | **Secretaria Académica**

Rodrigo Llanos | **Jefe de Producción**

Áurea Xaydé Esquivel Flores | **Jefa de la Biblioteca Alaíde Foppa**

“Zu Zine Distancie” Publicación bimestral de la UVA #0. Dic 2020

Unidad de Vinculación Artística del Centro Cultural Universitario Tlatelolco – UNAM.

Comité editorial

Encargadas/dos de sección:

Dossier: Eric Raziel

Punto de encuentro: Diana Reséndiz

Estampas de una distopía: Magdala López

Lexiquetos: Marco Díaz

Biblioteca Alaíde Foppa: Áurea Xaydé

Ludópolis: Rafael Zárata y Edgar Percastre

Jugo de UVA: Cesar Barrera

Diseño, diagramación y edición: Carlos Díaz, Rodrigo Llanos y Nahomy González

Agradecimientos especiales:

Alumnxs de los talleres: Cápsula del tiempo. Creación literaria para niñxs; Fotografías detonadoras de recuerdos; Pintura: bodegón contemporáneo; Nocaúts apocalípticos, Desconfinemos la casa; Hyperzine.

Colaboradores externos: Brenda Cedillo Martínez y José Alberto Álvarez Moreno